



Resumen

Este trabajo estudia la televisión, presente en casi todo hogar y su influencia en la comunicación entre padres e hijos. Durante la infancia el niño desarrolla la comunicación verbal y no verbal, siendo esta última la más fiable al momento de transmitir significados en la relación familiar. Esta comunicación está presente durante la observación de la televisión, misma que ejerce efectos en la comunicación, principalmente por lo que se presenta en sus diferentes programaciones, a las cuales padres e hijos se vuelven adictos, alterando su relación: padres que no prestan atención a los niños y éstos que dejan de realizar sus tareas. Se analiza el valor de la educación televisiva en familia, lugar que ocupa la televisión dentro de casa, la forma de mediar en su observación, controlar su consumo y entender lo importante que puede llegar a ser su programación en la comunicación, siempre y cuando su observación sea de forma crítica y constructiva, escogiendo de ella los aspectos positivos mediante el diálogo espontáneo entre padres e hijos, recobrando ese espacio desplazado por la televisión en la comunicación familiar.



Índice

INTRODUCCIÓN.....	4
 CAPÍTULO 1	
La Televisión como medio de comunicación.....	6
1.1. Alcance de la influencia de la televisión en nuestro medio.....	7
1.2. Desventajas de ver Televisión.....	8
1.3. Ventajas de ver Televisión.....	9
1.4. Los programas de televisión.....	10
1.4.1. ¿Qué es un programa de televisión?.....	10
1.4.2. Importancia de la programación televisiva.....	10
1.5. Los programas familiares y su influencia en la comunicación.....	10
1.6. Los programas infantiles y su influencia en la comunicación.....	11
1.7. Los programas censurados y su influencia en la comunicación.....	12
 CAPITULO 2	
La comunicación entre Padres e Hijos.....	14
2.1. Comunicación Familiar.....	14
2.2. Comunicación en la infancia.....	15
2.2.1. Importancia de la comunicación en la infancia.....	15
2.3. Interpretaciones del desarrollo de la comunicación en la Infancia.....	16
2.4. Tipos de comunicación.....	17
2.4.1. Comunicación Verbal.....	17
2.4.2. Comunicación no Verbal.....	18
2.5. Características de la comunicación no Verbal.....	18
2.6. Lenguajes no verbales.....	19
2.6.1. La comunicación no verbal entre padres e hijos.....	19
2.6.2. La comunicación no verbal durante la conducta de ver televisión...	20
2.7. Estilos de comunicación.....	21



2.8. Importancia de la comunicación en la familia.....	21
---	-----------

CAPITULO 3

Influencia de la Televisión en las relaciones entre padres e hijos.....	23
3.1. Efectos de la televisión en la comunicación con los niños.....	23
3.2. La Televisión y el diálogo.....	23
3.3. El excesivo uso de la televisión.....	24
3.4. Importancia de la educación televisiva en la familia.....	25
3.5. Lugar que ocupa la televisión en la familia.....	26
3.6. Procesos de mediación para observar la televisión en familia.....	27
3.7. Recomendaciones para el control del consumo de la televisión.....	28
3.8. La programación televisiva actual y su influencia en	
la comunicación familiar.....	29
3.8.1. Estado actual de la programación televisiva.....	29
3.8.2. Programación dirigida para niños.....	30
3.8.3. ¿Cuán importante es la comunicación a partir de	
observar televisión?.....	31
CONCLUSIONES.....	32
RECOMENDACIONES.....	33
ANEXOS.....	34
REFERENCIAS.....	38



Introducción

Este trabajo, surge de una necesidad que se evidencia actualmente en el contexto familiar. La comunicación es una característica de todo ser humano, en especial la de tipo no verbal, la cual se debería prestar mucha atención ya que es la más expresiva y la que impacta, pues proporciona información más fiable al momento de comunicarse, siendo importante que este medio se desarrolle de buena manera en los hogares. La comunicación es la base en la formación de los niños, que luego poco a poco se irán integrando a la sociedad y adaptándose a ella; por lo tanto, todo depende de la orientación que den los padres al uso de la comunicación como herramienta del desarrollo de sus hijos.

Se quiere con esta investigación establecer la influencia que ejerce la televisión en la comunicación. Para el efecto, se examinará en forma bibliográfica cómo se presenta el diálogo al momento de observar la televisión entre padres e hijos, ya que es un medio que interviene de manera significativa en el desarrollo del niño, sus actitudes sociales y su forma de ser, lo que constituye un factor importante en la calidad de vida de las familias con niños de temprana edad.

No se pretende estigmatizar a la televisión como nociva en el desarrollo de la comunicación familiar, puesto que siempre estará presente en los hogares. Más bien lo que se trata es de concientizar sobre su correcto uso a partir de conocer su contenido, ventajas, desventajas, características importantes y aplicarlas adecuadamente para que exista una buena relación de padres a hijos.

Existen infinidad de opiniones sobre el tema, principalmente de contenido virtual (internet), muchas de ellas moralistas, no aplicables al momento de ponerlas en práctica. Es objetivo de este trabajo servir como una guía de los conceptos más importantes que se presentan en la influencia de la televisión aplicada a la comunicación en una familia.



“INFLUENCIA QUE EJERCEN LOS PROGRAMAS DE TELEVISIÓN EN LA COMUNICACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS”.

CAPÍTULO 1

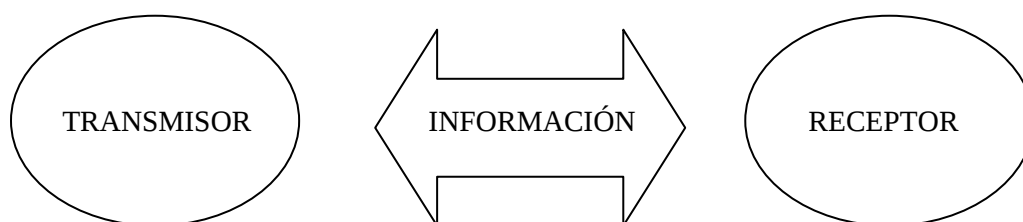
La Televisión como medio de comunicación

La comunicación mediante la televisión es el más eficaz medio informativo-comunicativo desde hace muchos años; un claro ejemplo es la difusión de las imágenes del primer hombre llegando a la Luna el 20 de Julio de 1969, observada simultáneamente en todo el mundo. Podemos así pensar que la televisión es el medio de masas más difundido que penetra en casi todos los hogares, siendo la actividad a la que más tiempo dedican muchos niños y adultos.

Para que la televisión sea catalogada plenamente como un medio de comunicación, valdría la pena preguntarse si cumple la labor de “Entablar una comunicación”; para tener claro lo que se está diciendo, es importante que definamos que es una comunicación: es un proceso básico de intercambio de información, en el cual transmitimos pensamientos, ideas y sentimientos principalmente mediante lo que se habla, sin embargo la comunicación no oral ocupa un espacio fundamental como lo veremos en el transcurso de este trabajo, con los movimientos corporales y las expresiones faciales que constituyen eficaces medios de comunicación.

Los elementos de la comunicación son: el que transmite, el que recepta y el medio por el cual se desarrolla la comunicación; cabe aclarar que el transmisor puede ser receptor y el receptor puede ser transmisor, por lo tanto no es unidireccional, sino en ambas direcciones como lo indica el siguiente gráfico:

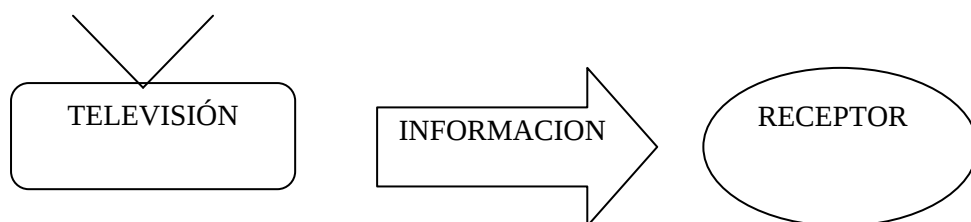
Fig. 1 Elementos de la comunicación.





Habermas en su libro “Teoría de la acción comunicativa”, sostiene que la vida es el lugar trascendental en donde se da un encuentro entre el que habla y el que oye, donde de un modo recíproco reclaman que sus posiciones encajen en el mundo y donde pueden criticar o confirmar la validez de las pretensiones, poniendo en orden sus discrepancias y llegando a acuerdos. (Habermas, 1987). Sin embargo la televisión presenta sólo un canal de flujo, con la información fluyendo en una sola dirección y donde los destinatarios de dicha información no pueden responder directamente al emisor.

Fig. 2 Flujo de la información a través de la televisión.



1.1 Alcance de la influencia de la televisión en el medio familiar

La preocupación de los padres está centrada en la influencia que ejerce la televisión en sus hijos, ya que el desarrollo de las tecnologías de la información tiene una repercusión muy importante en la formación y en la educación en el sentido en que el aprendizaje es mucho más sencillo realizado de forma audiovisual, sin importar lo que se observe, sea bueno o malo.

Una forma de aclarar el alcance que ha tenido este medio dentro de la comunicación intrafamiliar y su papel primordial en la formación de los niños, es tomando la idea dada por E. Fromm en una conferencia en el año 1969: *“Estamos produciendo máquinas cada vez más eficaces, mientras que el hombre está perdiendo algunas de sus cualidades más importantes, convirtiéndose en un simple consumidor pasivo”*. (Fromm, 1998, p.55). A pesar de que pasan los años esta reflexión conserva un significado muy actual por la tendencia del hombre a ser dependiente de la tecnología y la modernidad.

Los niños desde pequeños pasan varias horas al día frente a la televisión, más tiempo que jugando al aire libre, leyendo o escuchando lo que alguien les lee. La



cantidad de horas que el niño invierte en observar la televisión son superadas por las que pasa durmiendo y el número de actividades en las que participa, se va perdiendo poco a poco a raíz de ver tanta televisión. Los padres también son adictos a este medio y por esta razón les prestan poca atención a sus hijos. La preocupación que tiene la sociedad es por el tiempo que dedican niños y adultos a ver televisión.

La televisión no solamente ocupa el tiempo que el niño destinaría a leer, sino aún más lo hace entrar de lleno en un universo de ficción por el cual él se interesa. Por otra parte, la presentación de un libro por televisión disminuye la alternativa de leer, ya que una buena historia que antes desarrollaba las capacidades imaginativas en base a la lectura, se convierte en una película en donde se muestra sin mayor esfuerzo razonador, la trama completa. Claros ejemplos son: Harry Potter, Alicia en el país de las Maravillas, Las Crónicas de Narnia, varios cuentos como Blanca Nieves, La Bella y la Bestia, La Cenicienta, La Bella Durmiente, etc. Esta es una razón para que los profesores se quejen de la falta de lectura y habilidad de comprensión que demuestran los niños en su educación.

1.2 Desventajas de ver la televisión

- Interfiere en la relación familiar, puesto que la comunicación ya no es una actividad que se puede realizar en horas habituales, llegando al punto de que en cada habitación exista un aparato de televisión, creando en los miembros de la familia un mundo aparte.
- Las horas de comer, de dormir y muchos otros tipos de actividades son interrumpidas y regulados por los programas.
- La televisión socializa de modo no intencional y desordenado. Enseña sin darse cuenta y no ejerce control sobre lo que está enseñando.
- Promueve aspectos considerados como una influencia negativa para el telespectador y sobre todo para el niño que aún no tiene el necesario discernimiento.



- La televisión ofrece muchas veces a los niños un concepto prematuro del mundo de los adultos, lo que les hace compenetrarse de sus pensamientos, conflictos y dificultades sin que estén todavía preparados para ello.
- La televisión fomenta la holgazanería, pues el telespectador no puede hacer otra actividad mientras ve televisión y sólo le resta el tiempo en los cortes comerciales para realizar algunas tareas hogareñas, atender a sus hijos, etc.

1.3 Ventajas de ver la televisión

- Tiende a la igualdad, en el sentido que todas las personas, no importando el nivel social o económico, tienen la misma oportunidad de presenciar espectáculos, recibir información o simplemente entretenerse.
- Abre nuevos horizontes al hombre común al mostrarle países y civilizaciones no conocidas por él y al informarle de los personajes y hechos importantes del mundo.
- Presenta estímulos audiovisuales, los cuales son más efectivos que los visuales y auditivos por sí solos. Se impone sobre otros medios de comunicación como la radio o la prensa, ya que penetra en el hogar, en la vida diaria y llega a formar parte del conjunto de hábitos de la familia.
- Es una fuente efectiva para la creación y formación de actitudes en los niños, puesto que desde temprana edad son sometidos a su influencia, logrando así aprendizajes más profundos. Por ejemplo, en Nigeria, a falta de maestros, utilizan a la televisión como medio de enseñanza-aprendizaje, sólo basta con sentar a los niños frente al televisor, con Dvd y Cd que contengan información necesaria para los niños y se eduquen por sí solos.
- Los programas bien orientados contribuyen al mejoramiento del lenguaje del televidente desde temprana edad; se toma como referencia al programa para niños "Plaza Sésamo", el cual ha llegado a ser un referente muy aceptado por los padres para que observen sus hijos.



1.4 Los programas de televisión

1.4.1 ¿Qué es un programa de televisión? Un programa de televisión es un conjunto de emisiones periódicas, agrupadas bajo un título o cabecera común, en las que, a modo de bloque, se incluye la mayor parte de los contenidos audiovisuales que se ofrecen por televisión. (<http://es.wikipedia.org>, 2010)

Según esta denominación, un programa es un espacio de contenidos que se ofrecen por televisión, independientemente de que se trate de una producción única como una película o producciones como lo son los dibujos animados, novelas o series.

1.4.2 Importancia de la programación televisiva. La importancia de la programación televisiva radica en que sirve para diferenciar, normar y catalogar los diferentes espacios que se transmiten en un determinado canal o medio de comunicación televisivo. Respecto de esta programación, es recomendable que los responsables de la misma realicen un esfuerzo por producir y programar espacios de calidad, adecuados para distintas edades, con horarios convenientes para ello. Los padres necesitan información que les oriente respecto a las características de los programas y las edades a los que están dirigidos, algo que ya ocurre por ejemplo con los juguetes o los libros, para poder seleccionar los más adecuados para sus hijos.

Pero no sólo los padres, maestros y profesionales tienen la responsabilidad sobre lo que ven los niños en televisión; también es importante que la sociedad y más concretamente los responsables de la educación colaboren en esta tarea, regulando los horarios y contenidos de los programas de televisión, como veremos más adelante.

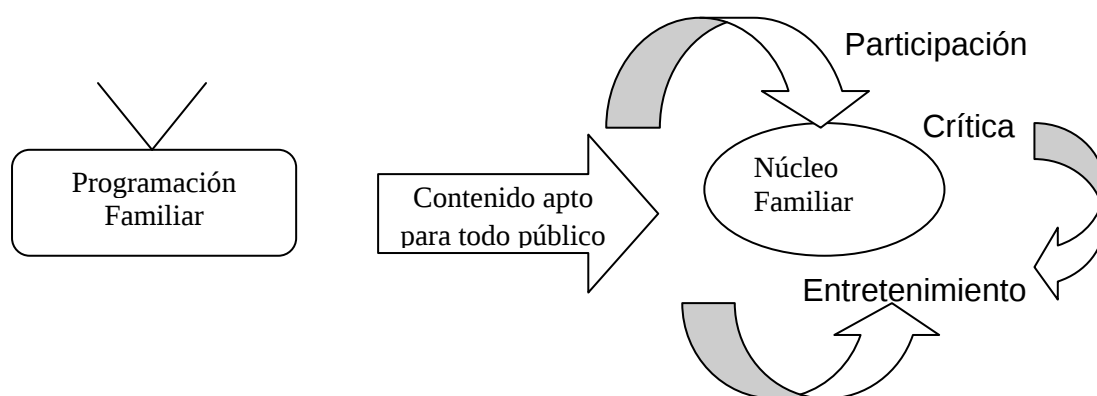
1.5 Los programas familiares y su influencia en la comunicación

Los programas familiares son espacios destinados al entretenimiento de todos los miembros del hogar, en donde no existe ningún tipo de censura, sino más bien se inclinan a la participación y crítica de todos. Un claro ejemplo es los programas de



concursos que se presentan por la televisión regular, aunque estos no siguen una tónica de unir a las familias sino más bien su principal objetivo es el rédito económico y el beneficiar a sus auspiciantes, dejando de lado al público que termina siendo el perjudicado al desaprovechar los espacios de integración familiar que antes ocurrían en algunos programas, incentivando a la comunicación como lo hacía “Sábado Gigante” al unir a hogares que se encontraban distanciados, tocando la sensibilidad de los telespectadores.

Fig. 3 Esquema de programación familiar



Los programas familiares, deberían tratar de que juntos en familia lleguen a un acuerdo, lo cual a su vez, debería ser aprovechado para discutir sobre los contenidos y la calidad de lo que se presenta en la televisión, pues no se puede sentar pasivamente y esperar a que esto se resuelva por sí solo. Por ejemplo, los padres pueden ver los programas junto con los niños y luego compartir sus impresiones en una atmósfera de juego. Los padres no deben echar a perder el juego tratando de corregir las opiniones que el niño expresa, más bien deben tomarlos como una oportunidad educativa aceptando lo que dicen y cómo lo dicen. (Johrson, 1962)

1.6 Los programas infantiles y su influencia en la comunicación

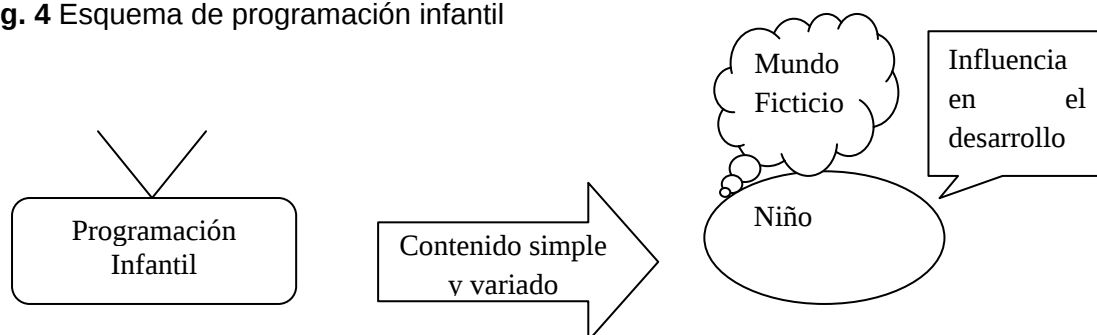
Los programas infantiles son espacios destinados a los niños con la intención de captar su atención por medio de imágenes simples, horarios y contenidos variados.

Desde sus comienzos la televisión ha tomado al niño como receptor, incrementándose vertiginosamente los espacios dedicados a la programación



infantil conforme pasaron los años. En el presente los niños cuentan, en la televisión por cable y satelital, con canales cuya programación, ininterrumpida durante veinticuatro horas, está dirigida exclusivamente a ellos (Discovery Kids, Nickelodeon, Cartoon Network, etc.). Cabe resaltar que no todos los niños tienen acceso a este tipo de programación pagada, sin embargo los canales de libre difusión transmiten los fines de semana espacios dedicados a menores por lapsos que no superan las dos horas. El resto de tiempo está destinado a novelas y otro tipo de programaciones.

Fig. 4 Esquema de programación infantil



¿Cuántas veces cuentan los chicos de qué se trata Barney, Lazy Town, Ben Diez, etc.? Se saben cada capítulo al pie de la letra y les comentan a sus padres al momento en el que los ven. De esta forma, los mismos deberían aprovechar la influencia que ejercen estos programas en sus hijos como una alternativa de comunicación, preguntándoles de qué se trata en dichos programas, qué dicen, qué les han enseñado, etc.

1.7 Los programas censurados y su influencia en la comunicación

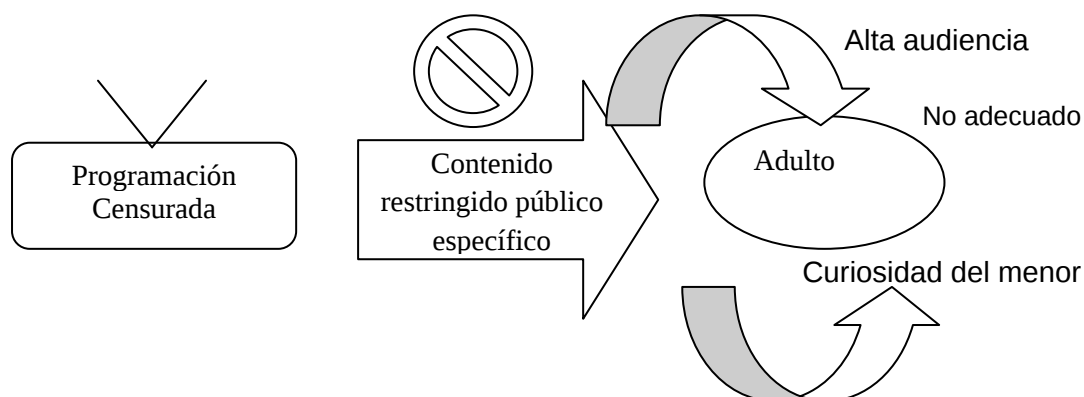
Los programas censurados son espacios destinados para un grupo específico de espectadores, principalmente de criterio ya formado. Los cuales pueden analizar y asimilar contenidos. En este grupo no están incluidos los niños, sin embargo, esos programas se presentan en horarios de fácil acceso para todos.

Los programas de televisión no son todos malos y la televisión no es la enemiga de la familia, sin embargo la censura adquiere un matiz especial al darnos cuenta que precisamente los programas que fomentan violencia y antivalores, por ejemplo: las



novelas en horario estelar (El Capo, Las muñecas de la Mafia, El Cartel) y los comics con defectuoso y cuestionado contenido moral (Los Simpson, Futurama), son los que copan el Rating, es decir, si anotamos cuáles son los programas más censurados, catalogados de morbosos y ofensivos, son a la vez los espacios que poseen los más altos índices de audiencias.

Fig. 4 Esquema de programación censurada



Obviamente, en cada familia habrá programas o canales prohibidos, pero cuando se trata de contenidos que a nuestro entender no son del todo adecuados para los chicos, es mucho más sano compartirlo con ellos, esto parecería incentivarlos a la curiosidad pero sirve para poder guiarlos. Si no, seguramente la información les llegará por otro lado, sin la posibilidad de una buena guía y de una manera quizás mucho más nociva para ellos.

Respecto a la influencia de los programas censurados, se plantea la regulación de la actividad misma de ver televisión, teniendo en cuenta que sus contenidos en el Ecuador, a pesar de que lo han intentado, como en el caso de Teleamazonas en el año 2009 cuando fue sancionada por transmitir en horario regular la serie animada "Los Simpson" que en otros países es censurada por su contenido carente de valores familiares, lo que generó una polémica alrededor de si realmente dicha serie promovía el irrespeto hacia la sociedad por lo que debía ser difundida en un horario nocturno para que no pueda ser visto por los niños. Actualmente esto no ha logrado ser modificado; por lo que se propone la supervisión constante por parte de los padres de lo que observan sus hijos, en un rol activo que dirija sus miradas y oriente la comprensión; sobre todo cuando la familia esté reunida y se pueda tratar dichos temas.



En la práctica esto es muy difícil de alcanzar, ya sea por el escaso tiempo que disponen los padres, debido principalmente a su trabajo o por el acelerado ritmo de vida que se vive diariamente, haciendo que las oportunidades de compartir sean un bien invaluable.

CAPITULO 2

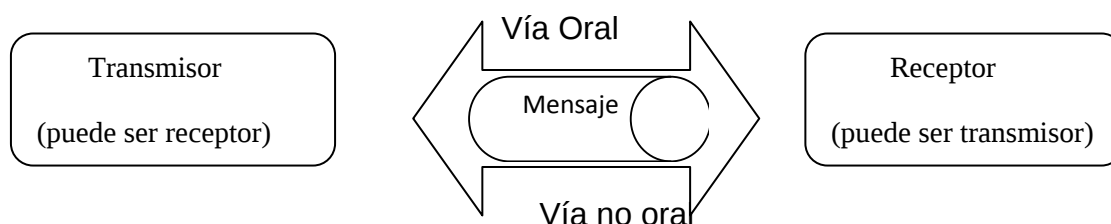
La comunicación entre Padres e Hijos

2.1. Comunicación Familiar

Generalidades. La familia se considera como el grupo social básico, creado por los vínculos del matrimonio o parentesco que se encuentra y se la considerada como base de la sociedad.

La comunicación es el envío y la recepción de un mensaje, el cual es entendible gracias al lenguaje. La comunicación entre padres e hijos permite que los padres aprendan a escuchar a sus hijos, confíen en ellos y a su vez permiten que estos últimos expresen sus sentimientos, deseos, etc.

Fig. 5 Esquema de envío y recepción de un mensaje.



Cada familia tiene una manera particular de comunicarse. Según la Escuela para Padres I.E.S., hay tres niveles de comunicación diferentes: de la familia con el exterior, de los padres entre ellos y de los padres con los hijos. (www.centros4.pntic.mec.es,2004)

- a) **De los padres entre ellos:** es necesario que ante todo los padres mantengan entre ellos una comunicación clara y sincera en donde se tienda a eliminar los secretos, miedos y mentiras, para que partiendo de esa comunicación padre-madre, sus hijos aprendan a comunicarse de una manera semejante dentro y fuera del hogar.



- b) De los padres con los hijos:** partiendo de la comunicación entre ambos padres, la comunicación de padres a hijos tiene que fluir de manera positiva sin que existan barreras entre ellos como lo son el irrespeto y la falta de autoridad. Si el ambiente es tenso, sin principios morales y mal ejemplo por parte de los padres, al niño le será muy difícil cambiar su forma de comunicarse y continuará con estas pautas.
- c) De la familia con el exterior:** cuando la familia critica frecuentemente el mundo exterior y es tan cerrada que no permite entrar a nadie en el suyo, el niño tendrá dificultad en aceptar a los demás, tendrá miedo a contar a sus padres las cosas e incluso él mismo será demasiado desconfiado. Por el contrario, cuando la familia comparte sus experiencias vividas durante la jornada, analizando los aspectos positivos y negativos, los niños adquirirán confianza en sus padres y sabrán relacionarse con la sociedad en general y aportarán a ella de forma efectiva.

2.2 Comunicación en la infancia

2.2.1 Importancia de la Comunicación en la infancia. *“Hasta Robinson Crusoe se hallaba acompañado por su servidor Viernes; sin éste probablemente no sólo hubiera enloquecido, sino que hubiera muerto”.* (Fromm, 1969, p.46)

En “El miedo a la libertad”, Fromm nos dice que cada uno de nosotros ha experimentado en la niñez, de una manera muy severa, esta necesidad de ayuda ajena. A causa de la incapacidad material por parte del niño, de cuidarse por sí mismo en lo concerniente a las funciones de fundamental importancia, la comunicación con los otros es para él una cuestión de vida o muerte. En las primeras etapas de la infancia, para el niño, la posibilidad de ser abandonado a sí mismo es necesariamente la amenaza más seria a toda su existencia. Es muy común observar en los recién nacidos una total dependencia de su madre, en algunos casos hasta cuando son adultos, en donde esta dependencia afecta su vida, por ejemplo, jóvenes que permanecen solteros, o casados que no pueden alejarse de sus padres por el temor a separarse para siempre de ellos.



Desde los primeros momentos de la vida, el bebé capta la intensidad del afecto, aprecia si se le aguanta o se le abraza; valora el tono afectivo de la mirada del adulto cuando le acerca un juguete, inclusive la primera forma de comunicación que utilizamos desde que nacemos es la gestual; es común por ejemplo ver a un bebé que entristece o llora cuando su madre lo mira con cara de enfado, y si ella ríe, el bebé manifiesta felicidad.

La comunicación durante la etapa de la infancia es un aspecto fundamental en la vida del niño, de ella dependerá su futuro en cuanto a relación con los demás se refiere, dicho de otro modo, una buena comunicación de un niño generará un hombre sociable y expresivo; al contrario, una deficiente comunicación en la etapa de la niñez causará una persona ajena, retraída y autoexcluida.

Si comparamos al naufrago Robinson Crusoe como un niño que llega a un espacio nuevo para él, en donde necesita de comunicación, vemos que el estar junto a alguien o a algo y poder transmitirle sentimientos, deseos y palabras, es no sólo un apoyo para combatir la soledad, sino que es la principal característica de supervivencia y desarrollo mental.

2.3 Interpretaciones del desarrollo de la comunicación en la Infancia

Para interpretar el desarrollo de la comunicación en la Infancia, analizaremos dos interpretaciones importantes sobre este tema:

a) Según Jean Piaget: la interpretación que da Piaget sobre el desarrollo de la comunicación en la infancia es que: cognitivamente, el niño evoluciona e ingresa a una etapa en donde la comunicación mediante el lenguaje verbal o no verbal, establece un vínculo entre el pensamiento y la palabra. (Piaget, 1990)

De acuerdo a lo anterior, la infancia es una etapa de aprendizaje en la que entre otras cosas los niños comienzan a entender las formas de comunicarse por medio del lenguaje oral y no verbal, abriéndoseles un panorama de entendimiento del mundo y el cómo pueden encajar en el mismo, y es en esa etapa en donde surge el sistema de comunicación que desarrollarán a lo largo de su vida.



Por lo tanto, Piaget ve al aprendizaje de la comunicación como una parte de la evolución natural de todo ser humano, como un proceso natural.

b) Según Basil Bernstein: la interpretación que da es que todo individuo va conociendo la forma de conducta y comunicación de acuerdo con el grupo social que lo rodea, es decir que es la sociedad la que influye, la que va marcando las pautas para que un niño pueda comprender, relacionarse y especialmente comunicarse dentro de un sistema familiar. (Villegaz, 2002),

Tanto la interpretación del desarrollo humano de Piaget como la del aprendizaje social de Bernstein, tienen mucha validez, si consideramos que un niño es una esponja que aprende y a su vez transmite en el medio que lo rodea, con el fin de ser parte del grupo social en el que se encuentra y desarrollarse dentro de él. (Ruíz, 1999)

Desde el momento de la concepción, el bebé participa de una comunicación con su espacio intrauterino y también con el medio externo, ya que responde a una enorme cantidad de estímulos como la voz de la madre y los sonidos que lo rodean (Folleto Fundación familia unida 2010)

Un adagio popular dice que *“No es padre quien engendra, sino quien lo cría”*. Y ésta es una verdad muy cierta, porque muchas veces pensamos que por el solo hecho de haber dado a luz a nuestros hijos, nos convierte en buenos padres, pero eso no es lo que caracteriza a un padre, sino la forma en que lo va criando en su vida. En el fondo de este proceso está la comunicación.

2.4 Tipos de comunicación

Existen dos tipos de comunicación: verbal o digital y no verbal o analógica.

2.4.1 Comunicación Verbal. La comunicación efectuada mediante las palabras, ya sean escritas o habladas, se llama comunicación verbal. A la comunicación verbal se la conoce también con el nombre de digital, pues llega a transmitir o comunicar una determinada información, mediante dibujos, signos o dígitos.

2.4.2 Comunicación no verbal. La comunicación que se efectúa con los gestos, el tono de voz, la postura etc., es la comunicación que se llama no verbal.

A la comunicación no verbal también conocida como analógica, le prestamos mucha atención y es una de las que más nos impacta, pues nos proporciona una información más fiable al transmitirse, mediante ella, los sentimientos. Por ejemplo, se le puede decir a un hijo: ¡Esto no me gusta!, y según la manera de decirlo, puede adquirir para él diferentes significados: enfado, un simple consejo, broma, preocupación, etc. Observando el tono de voz y la expresión de la cara, el niño sabrá lo que se le ha querido decir.

A veces no coincide lo que decimos usando palabras con lo que transmite nuestra conducta; en ese caso siempre prevalece el mensaje no verbal, es decir, el que transmite nuestro sentimiento.

Si el niño recibe mensajes frecuentes en los que no coinciden las palabras con los sentimientos y con la actitud, le creará confusión y sobre todo no adquirirá confianza. (www.centros4.pntic.mec.es, 2004)

2.5 Características de la Comunicación no Verbal

Son muy importantes los sistemas de comunicación no verbal, de los cuales sus principales características son:

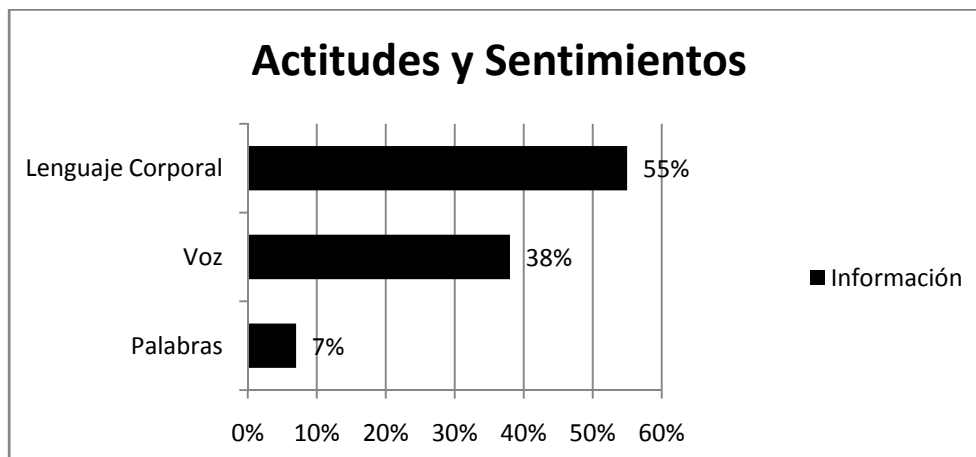
- Mantienen una relación con la comunicación verbal, pues suelen emplearse juntas.
- En muchas ocasiones actúan como reguladores del proceso de comunicación, contribuyendo a ampliar o reducir el significado del mensaje.
- Los sistemas de comunicación no verbal varían según las culturas.
- Generalmente, cumplen mayor número de funciones que el verbal, pues lo acompañan, completan, modifican o sustituyen en algunas ocasiones.

El psicólogo Albert Mehrabian, actualmente profesor emérito en UCLA, llevó a cabo experimentos sobre actitudes y sentimientos y encontró que en ciertas situaciones en que la comunicación verbal es altamente ambigua, sólo el 7% de la información se atribuye a las palabras, mientras que el 38% se atribuye a la voz (entonación,



proyección, resonancia, tono, etc.) y el 55% al lenguaje corporal (gestos, posturas, movimiento de los ojos, respiración. etc.). (<http://es.wikipedia.org>, 2010)

Fig. 6 Gráfico de porcentajes de tipos de comunicación.



Datos tomados de: <http://es.wikipedia.org>, 2010

2.6 Lenguajes no verbales

Entre los sistemas de comunicación no verbal tenemos:

El lenguaje corporal. Nuestros gestos, movimientos, el tono de voz, nuestra ropa e incluso nuestro olor corporal también forman parte de los mensajes cuando nos comunicamos con los demás. (<http://es.wikipedia.org>, 2010)

El lenguaje icónico. En él se engloban muchas formas de comunicación no verbal: código Morse, códigos universales (sirenas, Morse, Braille, lenguaje de los sordomudos), códigos semiuniversales (el beso, signos de luto o duelo), códigos particulares o secretos (señales de los árbitros deportivos).

2.6.1 La Comunicación no verbal entre Padres e Hijos. Los problemas que se dan en una familia que no se comunica, se expresan mediante el lenguaje no verbal de sus hijos, ya que estos por llamar la atención de sus padres, pueden crear síntomas para que los mismos estén pendientes de ellos en los momentos que los necesitan o que se estén presentando inconvenientes. Todo esto debido a que los niños responden a las tensiones que presenta la



familia, *“por lo tanto su lenguaje no verbal habla, comunica, expresa un sentido que podríamos definir como simbólico”*. (Onnis, 1996, pág. 18)

Uno de los aspectos más importantes en una relación familiar, constituye el análisis de lo que el cuerpo comunica; es decir, los gestos y la disposición de la familia dentro de un lugar proporciona informaciones muy valiosas de cómo se está llevando su relación. Resulta interesante notar que algunas informaciones significativas provienen de la comunicación no verbal de la familia. Los padres pueden ser recíprocos entre sí, conversar, pero rara vez darse muestras verbales de armonía e intercambiar miradas y mensajes gestuales; así como al relacionarse con sus hijos puede notarse la preferencia para uno de ellos en especial, por ejemplo para el que tenga problemas de salud o esté atravesando una crisis posiblemente derivada de inconvenientes familiares y no necesariamente por molestias biológicas.

Adquiere enorme importancia la comunicación no verbal entre padres e hijos, puesto que los niños para tratar de solucionar los problemas que presenta su familia por falta de diálogo, recurren a presentar síntomas como bajo rendimiento escolar, descontrol de esfínteres o enfermedades que aparentemente se solucionan con medicación, y tratan de comunicar mediante su cuerpo que están cansados de la situación que atraviesan sus familias.

2.6.2 La Comunicación no verbal durante la conducta de ver televisión. Si nos damos cuenta, al ver la televisión observamos comunicación no verbal. Cuando vemos algún programa reunidos, apenas se habla. Si ocurre algo extraño, nos miramos los unos a los otros y con cualquier gesto ya lo hemos dicho todo.

La televisión ha ganado un espacio tan predominante durante su observación, que incluso cuando un niño quiere expresar o comentar algo con sus padres durante una transmisión televisiva, no es escuchado sino desplazado: esto tiene su significado.

Se puede hablar de comunicación no verbal durante la conducta de ver televisión. Por ejemplo, cuando los padres les ofrecen llevar a algún lugar a sus hijos, pero también se va a presentar un programa muy importante de televisión, éstos tratarán de hacer las cosas rápido para poder llegar a casa a



tiempo y ver dicho programa, dando a entender a sus hijos que la televisión es más importante para ellos que el tiempo de estar con sus niños.

2.7 Estilos de comunicación

Existen tres estilos de comunicación:

a) Agresivo: la persona que se comunica con este estilo generalmente no tiene en cuenta la opinión del interlocutor o, si la tiene, parece que quiere imponer sus deseos sin respetar los derechos de los demás. Son manifestaciones de actitudes agresivas en la comunicación la voz alta, los gestos de amenaza, las descalificaciones, los insultos y las desconsideraciones.

b) Pasivo: la persona que se comunica con este estilo acepta todo lo que el interlocutor le dice sin hacer respetar sus propias opiniones, sus propios derechos. No expresa de un modo directo a los demás sus pensamientos, sentimientos o necesidades, de manera que, al no comunicar sus deseos, no consigue resolver las situaciones de manera satisfactoria. Son síntomas de actitudes pasivas los ojos que miran hacia abajo, la voz baja, las vacilaciones, negar o quitar importancia a la situación, la postura hundida, etc.

c) Asertivo: una persona utiliza un lenguaje asertivo cuando se expresa de forma que respeta tanto los derechos ajenos como los propios. Es capaz de exponer su punto de vista y defender sus derechos de una manera clara y sin hacer daño a su interlocutor. Son signos de esta actitud mirar a los ojos, exponer claramente las cosas y un tono de voz tranquila.

Tanto en la relación entre personas iguales como entre las que no lo son, el estilo más adecuado de comunicación es el llamado asertivo, ya que, cuando lo usamos, escuchamos y entendemos a quien nos habla, a la par que también expresamos con delicadeza nuestros derechos. Si se usa este tipo de comunicación, los niños se sentirán escuchados y respetados. (www.centros4.pntic.mec.es, 2004)



2.8 Importancia de la comunicación en la familia

No es raro que en una familia haya divergencias o problemas entre los padres, pero la manera de manifestarlos y de comunicarlos en casa difiere de unas familias a otras. Hay padres que no ocultan el problema, que se comunican entre ellos con las "cartas abiertas", pero los hay que no se comunican sinceramente, sino que sólo hablan de cosas superficiales o de las que no son conflictivas.

En ocasiones, cuando hay problemas de relación y de comunicación entre los padres, éstos involucran directamente a los hijos con la esperanza de poder solucionar sus propios problemas o de demostrar que tienen razón por estar los hijos de su parte. Por ejemplo, algunas veces un padre comienza a comunicarse más con un hijo o con alguno de ellos, si son varios hermanos, no porque realmente desee estar más cerca de él, sino simplemente porque quiere obtener un beneficio propio.

En estos casos los hijos salen muy perjudicados, ya que se les concede unos falsos privilegios afectivos que tarde o temprano desaparecerán. Por otra parte, si el conflicto entre la pareja es grande, esta actitud separa a los hijos de los padres, a veces sin entenderlo y haciéndoles un daño inmenso que no les permite madurar con normalidad.

Si la relación entre los padres no es buena, los hijos crecen en un ambiente inadecuado y por ello sufren. No obstante, si lo que pasa en casa se habla entre los padres, si cuando los hijos preguntan se les dice la verdad, si no hay mensajes ocultos, la implicación de los hijos es menor y, por lo tanto, el daño también lo es. (www.centros4.pntic.mec.es)



CAPITULO 3

Influencia de la televisión en las relaciones entre padres e hijos

3.1. Efectos de la televisión en la comunicación con los niños

La televisión ejerce efectos directos en los niños ya que ellos ven diversas programaciones y mucho tiempo pueden contener temas que afectan en su desarrollo comunicacional, por ejemplo: cuando los niños llegan de la escuela, lo primero que hacen es prender la televisión. Sus padres ni se interesan en algunos casos de preguntarles cómo les fue en clases, qué hicieron este día, si tuvieron algún tipo de problema, etc., demostrándoles poca importancia de lo que sucede en la vida de sus hijos.

Un caso muy común en nuestro medio es el sustituir la comunicación directa y franca entre padres e hijos por el protagonismo de un tercer actor: la televisión. Por ejemplo, un padre que está entretenido viendo un programa y sus hijos están conversando sobre algo que para ellos es importante y les agradaría que su padre les aconseje, éste termina diciéndoles que se esperen y hagan silencio hasta que termine su programa, poniendo en segundo plano las inquietudes de sus hijos.

La pregunta que se plantea es: ¿Qué vamos a hacer con la televisión?, todos los miembros de la familia, en lo posible, deben llegar juntos a un acuerdo y permanecer firmes en las decisiones que tomen al respecto, en especial en las horas nocturnas, que es cuando los padres se encuentran en sus hogares.

3.2 La Televisión y el diálogo

No descubrimos nada si decimos que la televisión, en nuestros días, ha ganado un protagonismo por demás elevado. Nos pasamos hablando de la mala o buena calidad de los programas que allí vemos, de si cumplen o no el papel educativo que muchos le adjudican a la pantalla chica. Incluso, hay programas para niños que estimulan sus sentidos y nos ayudan a educarlos.



Cuando nosotros insistimos en que el niño no debe ver un determinado programa, lo estamos invitando a una discusión... y el niño gana. No hay argumento más poderoso que: "...todos los demás muchachos lo hacen...", y si todavía nosotros negamos el programa, el muchacho busca otra forma de venganza. ¿Cuál es la solución? No podemos proteger a los niños de la televisión, sin embargo se puede ayudarlos a desarrollar resistencia contra el mal gusto y los juicios pobres. Siempre que sea posible el padre debe ver los programas junto con sus hijos e intercambiar impresiones, de esta forma los padres ayudan realmente a sus hijos a pensar por sí mismos y a tener una visión crítica propia. (Johorson, 1962, pag.196)

Resaltar aquellos elementos que podrían ser sugerentes para abrir el diálogo y la reflexión a partir de algún comentario o alguna conducta que se observa, o inclusive, de las frases o ideas que alguno de los telespectadores expresa o quizá deja de expresar, son momentos que no deberían pasar inadvertidos para una correcta comunicación entre padres e hijos.

3.3 El excesivo uso de la televisión

¿Cuántas horas pasan los chicos frente a un televisor, mirando un DVD o dibujos animados? Es cierto que muchas veces es más sencillo para los padres sentar a sus hijos frente al televisor, para de esta forma poder realizar algunas tareas, mientras el niño se entretiene. Pero, ¿Qué tan beneficioso es eso para los niños? ¿En qué les afecta pasar horas frente al televisor?

En Estados Unidos se ha realizado un estudio que busca responder a esas preguntas. El estudio se hizo investigando el desarrollo cognitivo de 329 chicos, y dio como resultado que: *"El exceso de televisión en un hogar reduce la interacción verbal entre los padres y los niños; lo que a su vez puede retrasar el desarrollo del lenguaje"*. (www.eliceo.com, 2009) Esto puede suceder debido a que los adultos, aunque estén presentes, están distraídos por la pantalla y no interactúan con su hijo compartiendo criterios o explicando lo que en la televisión se presenta.



Contrariamente, vemos que existe en el mercado variedad de videos dirigidos a la estimulación de los niños pequeños, pero esto se vuelve impreciso, ya que se deja al niño solo observando el televisor, sin tener a sus padres para interactuar.

Es muy común escuchar o ver que la palabra “exceso” se repite de manera frecuente para explicar algo malo, en la televisión no es una excepción, ya que no es ella la que perjudica la comunicación dentro de la familia, sino el abuso y malos hábitos de observación los que interfieren en la relación entre padres e hijos.

Es una realidad que el uso excesivo del televisor reduce el contacto, no sólo entre adultos y chicos, sino también entre los propios adultos o de los niños entre ellos. La presencia del televisor en tiempos tales como los de la comida, momentos ideales para compartir en familia, es causante de este mal.

3.4 Importancia de la educación televisiva en la familia

Es importante que en una familia existan buenos hábitos educativos al momento de observar televisión. Eso demuestra el respeto que impera o que hace falta en una familia.

Son muy oportunas las sugerencias que brinda Aguaded (1999) en torno a la Educación Televisiva en familia, sobre todo cómo lograr la implicación activa de los padres dentro de este tema, por ejemplo:

- Reforzando las actitudes positivas que existan en los programas de televisión que sus hijos observen con frecuencia, tales como la amistad, generosidad, respeto, conciencia ecológica, cuidado personal, trabajo en equipo, cordialidad, etc.
- Tamizar y mediar las emociones que sus hijos presenten al mirar programas, tales como alegría, tristeza, ternura, etc.
- Controlar el tiempo que destinan los niños al ver televisión y diferenciar qué tipos de programas son aptos para que sean observados por los niños, tales como contenidos violentos, de discriminación, antivalores, etc.



- Fomentar el diálogo con el ejemplo, siendo los padres los primeros en conversar sobre lo que presenta la televisión.
- Explicar a los niños de una forma clara y sincera cómo están hechos los programas, cuáles son sus trucos y secretos, evitando de esta manera que caigan en un mundo ficticio que para ellos puede ser una falsa realidad.
- Enseñar a cuestionar la televisión, aprendiendo a confrontar las imágenes televisivas con la realidad, diferenciándola de la ficción; por ejemplo, una película en donde el protagonista tenga la capacidad de volar, o posea fuerza sobrenatural, se deberá buscar el momento oportuno para explicar sin que exista una desilusión en el niño, que los efectos especiales son parte del programa pero que en la vida real, esto no se puede dar.

3.5 Lugar que ocupa la televisión en la familia

Es importante reflexionar en torno al lugar que la televisión ocupa dentro de la familia. En muchos hogares se convierte en un ídolo, al que se le asigna el "mejor lugar" de la casa para que todos puedan mirarla. Cuando se observa un programa todos "deben callar" porque "el dios televisor" habla. Todos deben estar quietos, no hay espacio para las interrupciones. Hay que prestar atención a lo que nos "dice la televisión", especialmente si son los noticieros porque "aquí sí se dice la verdad de los hechos", o cuando se mira un concurso hay que enterarse de quién será el ganador. (Aguaded, 1999)

Inclusive las expresiones del adulto que mira la televisión con los niños son también reacciones en las que se detiene el pequeño. Las frases que formula, cómo las expresa, con qué intencionalidad (o no) las dice, transmiten al niño una serie de mensajes que podrían ser altamente constructivos o sumamente negativos; constructivos en el aspecto en que el adulto comparte un espacio valioso de tiempo al ver televisión con su hijo; y negativo si la televisión llega a desplazar el espacio que ocupa y requiere el niño dentro de su familia.

Acerca de este último punto podemos hacer relación a la pregunta de una profesora a sus niños de qué les gustaría ser y por qué, un niño ha respondido que le gustaría



ser televisor. «Porque así sus padres lo mirarían más, lo cuidarían mejor y lo escucharían con mayor atención» (www.es.catholic.net, 2009).

3.6 Procesos de mediación para observar la televisión en familia

Para que se dé una mediación en la familia al momento de ver televisión podemos distinguir tres tipos:

- a. **Mediación restrictiva:** los padres establecen normas y controlan la televisión en términos de tiempo y programas.
- b. **Mediación evaluativa:** los padres discuten y critican los programas con los niños. Para esta mediación se pueden establecer diálogos con sus hijos preguntándoles ¿qué es lo que buscan en la televisión?, ¿por qué lo buscan?, ¿qué tipos de programas llaman más su atención?, ¿les agrada del todo lo que ven?, ¿entienden todo lo que ocurre en televisión? Con estas preguntas se identificará si los niños tienen conciencia de lo que ocurre en la programación a la que deciden exponerse y cuál es el papel que juega la televisión en su comunicación familiar.
- c. **Mediación desfocalizada:** los padres realizan una evaluación muy generalizada, se comparte la observación de la televisión pero sin realizar ningún comentario de los programas que se están viendo. (Aguaded, 1999)

Al respecto, si bien la mediación evaluativa fomenta la comunicación entre padres e hijos, ya que invita al diálogo, es la que los padres más evaden puesto que toma tiempo e implica analizar los hábitos familiares de ver televisión. Muchas de las veces piensan que con restringir el uso de la televisión o realizar una crítica rápida de la misma, llegan a acuerdos fáciles y temporales para observarla. Los padres pueden decir *¡de ahora en adelante verás televisión un determinado número de horas!*, el niño hará caso por pocos días, luego volverá a sus hábitos anteriores.



3.7 Recomendaciones para el control del consumo de la televisión

Es responsabilidad de los padres controlar, en la medida que se pueda, el consumo televisivo de sus hijos, tanto en lo relativo al tiempo como a los contenidos. Ciertamente es que los padres no pueden estar todo el tiempo con los niños, pero es preciso que conozcan la programación, sus características, y que sean capaces de generar actitudes críticas ante programas poco recomendables para los niños.

También desde la escuela debe superarse el tradicional divorcio entre la educación y la televisión, tendiendo puentes que permitan aprovechar los contenidos televisivos y utilizarlos dentro de los planes formativos. Resulta conveniente que instituciones de regulación y canales de televisión colaboren en este esfuerzo colectivo. Las primeras, vigilando la programación infantil, exigiendo a los productores de televisión la elaboración de programas de formación audiovisual dirigidos a padres y docentes (un claro ejemplo es el programa “Aprendamos” fomentado por el Municipio de Guayaquil), y la segunda, respetando los horarios restringidos y produciendo espacios infantiles de calidad, adecuados para distintas edades y debidamente señalizados.

Padres y educadores deben tomar conciencia de esta nueva realidad e incluir entre sus valores formativos la educación televisiva. Hay que educar a los niños para que aprendan a ver la televisión. Resulta innegable que la televisión posee un inmenso potencial para la formación, la información y el conocimiento de la sociedad, sin olvidar el simple y sano entretenimiento.

Es importante que los niños aprendan a ver de manera crítica la televisión, y son los padres quienes deben señalar aquellos valores y modelos que sean positivos y contrarrestar en lo posible los negativos.

Los padres necesitan herramientas que les permitan conocer la televisión y aprender a usarla en la comunicación con sus hijos. Sería conveniente que existiera un espacio protegido en la programación televisiva en la que los padres puedan confiar, sabiendo de antemano que en esos espacios televisivos no van a emitirse contenidos inconvenientes para sus hijos.



Hay que recordar que en televisión se emiten todo tipo de programas y hay que ser capaces de encontrar los más indicados. Los niños tienen que dormir. Descansar es muy importante para su desarrollo y la televisión no debe interferir en los horarios de sueño y en el cumplimiento de las tareas de los pequeños.

3.8 La Programación televisiva actual y su influencia en la comunicación Familiar

3.8.1 Estado actual de la Programación Televisiva. Es fácil darse cuenta que la programación actual en cuanto a organización y distribución de horarios es un caos; a pesar de existir códigos de ética televisiva y entes reguladores de contenidos, éstos rara vez se respetan, más bien se contraponen, ofreciendo contenidos de programación de acuerdo con la voluntad política y comercial del momento, dando preferencia al rating antes que al consumidor final, que es el observador.

Novelas que tratan sobre narcotráfico y su forma de evadir la ley, series animadas que fomentan violencia e irrespeto a las normas más elementales, realitys o programas en vivo que inducen al morbo y penetran en la intimidad de los participantes, son exhibidos en el horario que supuestamente está destinado como de “Protección al menor”, el cual en el Ecuador es de 6:00 a 21:00 y que actualmente se denomina como horario de programación familiar o clasificación A (Apta para todo público)

En una encuesta nacional promovida por Participación Ciudadana (PC), auspiciada por el Instituto Nacional de la Niñez y la Familia, (Innfa), y publicada en la página web de diario el Universo el 3 de agosto del 2008, el Chavo del Ocho, es el programa familiar con mayor índice de irrespeto que se transmite en la televisión ecuatoriana.

Para hacer esta clasificación, Participación Ciudadana monitoreó la programación de televisión entre noviembre y diciembre del 2007 y enero y febrero del 2008, encuestando a 1.480 padres de familia y 1.480 menores sobre sus preferencias y hábitos. (www.eluniverso.com/2008/08/03).



Otros 109 espacios que se emiten en horario familiar (para todo público, de 07:00 a 21:00) por las cadenas nacionales Gamateve, RTS, Canal Uno, Teleamazonas, TC Televisión y Ecuavisa son también considerados como faltos o carentes de educación correcta para el desarrollo de los niños, entre estos están: “Dragon Ball Z”, “Doraemon”, “Los Simpson”, así como las series Mi Recinto; Walker, Ranger de Texas; las telenovelas y noticiarios se incluyen aquí, por ser los de mayor audiencia, de acuerdo al estudio.

3.8.2 Programación dirigida para niños. Aunque se transmiten por televisión pagada y no están al alcance de todas las familias, existen canales cuyos contenidos están destinados netamente a la observación por parte del menor y que los padres pueden sacar provecho en el desarrollo de hábitos de comunicación familiar. Entre los más destacados están:

Cartoon Network: que transmite las 24 horas del día famosas series animadas, que a pesar de ser elaboradas hace muchos años, siguen siendo presentadas. Serían éstas una buena oportunidad para que un padre junto a su hijo, recuerde sus épocas en las que él también observaba dichos programas y dialogar sobre qué ha cambiado en dichas series.

Nick: canal que transmite programas de contenido infantil y juvenil, además de espacios educativos de comedia, música y juegos; sería una buena opción para que los padres compartan con sus hijos de los contenidos y seleccionen las alternativas más adecuadas que fomenten su comunicación familiar.

Discovery Kids: es un canal cuyo contenido es seleccionado cuidadosamente con el objetivo de complementar las necesidades del desarrollo personal, social y emocional, desarrollo físico, creatividad, entendimiento y principalmente la comunicación, lenguaje y pensamiento crítico, habilidades cognitivas y destrezas de los niños de 2 a 5 años de edad. Esta programación se ha convertido en la opción más recomendable para fomentar el diálogo familiar y compartir espacios de integración entre padres e hijos, tanto así que los canales de televisión abierta suelen presentar, aunque no con mucha frecuencia, programas que transmite este canal en espacios cortos, aunque lamentablemente en un horario muy temprano cuando los niños aún están descansando.



3.8.3 ¿Cuán importante es la comunicación a partir de observar televisión?

Como ya se ha dicho en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, la televisión juega un papel fundamental influyendo en la comunicación entre padres e hijos. No podemos hacer a un lado la televisión de nuestros hogares, es como un miembro más de la familia, y por la misma razón se le da más importancia que a la misma familia, lo cual debe superarse a tiempo, con el compromiso de que cuando se mire la televisión, se realice de manera crítica, constructiva, que todos tengan derecho a opinar y expresar las emociones que se generen.

Es necesario adquirir buenos hábitos de comunicación, no de televidente pasivo, sino asertivo, dialogando sobre los contenidos, recordando en el caso de los padres, que sus roles en la familia no son de jueces, sino de modelo ante sus hijos. La comunicación respetuosa sólo funcionará si es mutua, de padre a hijo o de hijo a padre y no de padre o hijo a aparato televisivo. En pocas palabras, que la televisión sirva como pretexto de diálogo entre las dos partes.



Conclusiones

La principal conclusión a la que se ha llegado es comprender cuán importante es la televisión en el desarrollo de la comunicación en una familia y cómo los padres pueden asimilar su enorme influencia de forma positiva, compartiendo su contenido con sus hijos siempre que se presente la oportunidad, y entendiendo que la televisión siempre será un referente en la vida de los menores.

Para nadie es ajeno que la televisión ha llegado a copar un espacio permanente dentro de los hogares ya que se la trata como un “miembro” más de la familia: se le adecua uno o varios lugares especiales en la casa, se procura permanecer callados mientras la televisión “habla” y es ella la que rige los momentos especiales: hora de levantarse, hora de comer y hora de dormir. A pesar de todos estos aspectos vemos que la televisión no es en sí el problema, sino los malos hábitos o usos que se le dan en su consumo. La televisión se quedará y se tecnificará aún más, de allí el hecho de que se volverá imprescindible en la vida cotidiana, puesto que así no se la observe en todos los hogares de la misma manera, todos la tienen.

En relación a cómo afecta este medio de información en la comunicación entre padres e hijos, se podría decir que es muy nociva en los procesos de comunicación no verbal, en especial en los momentos en que se la observa y no se presta la atención necesaria a los hijos, llegando a la conclusión de que éstos se sienten desplazados por sus padres.

Por otro lado se concluye que la comunicación es parte fundamental del desarrollo de un niño, puesto que desde el momento de la concepción el bebé siente lo que existe a su alrededor y el miedo a quedarse solo se compensa con el estar en contacto con el mundo exterior, de la forma más simple posible, comunicándose.

Finalmente, se considera muy importante el culturizarse, fijarse parámetros o límites de tolerancia en la observación televisiva, aspecto en el cual los padres juegan un papel de actores y modelos, nunca de jueces, ya que los niños aprenden de las conductas observadas y de la percepción que hagan de las mismas más que de los consejos o discursos de los padres.



Recomendaciones

Los padres deben preocuparse por conocer: ¿qué contenidos ven sus hijos en la televisión?, ¿en qué momento lo ven?, ¿con qué criterio lo ven? , y de acuerdo a ese análisis aprovechar las oportunidades que se presenten para guiar a los niños de forma constructiva en la observación televisiva, poniendo en común el contenido que en ella se transmite, entablando una comunicación abierta y expresándoles también sus pensamientos y criterios.

Es verdad que no todo el tiempo un padre estará al lado de su hijo guiándolo en la observación televisiva, pero las pocas oportunidades que se le presentan son desaprovechadas con el pretexto de cansancio, desinterés, desactualización y apatía a lo que ven sus hijos; por tal razón será deber de ellos el crear conciencia de lo importante que es conversar sobre lo que se presenta en la televisión incentivando la confianza de hijos hacia padres.

Uno de los hábitos a recuperar en la observación de la televisión en una familia, es tener presente qué se va a observar en la televisión, con un correcto criterio y no de encender y ver lo que estén presentando en ese momento, adquiriendo una cultura de consumo por necesidad y no por pura satisfacción.

Se debe evitar en lo posible el tener aparatos televisivos en los lugares de reunión familiar, como es el caso del comedor, en donde padres e hijos comparten no solamente alimentos sino experiencias cotidianas; lastimosamente en la mayoría de hogares el televisor ha desplazado la cabecera de la mesa familiar, antes ocupada por el patriarca y el ver televisión se ha convertido en la actividad favorita mientras se sirve la comida.

Es importante que los padres adquieran destrezas de comunicación no verbales, es decir gesticulares con sus hijos, ya que pueden estar diciéndoles algo, pero con sus actitudes pueden expresarles una cosa totalmente diferente y que influirá en el mensaje que se está transmitiendo al niño. No solamente el éxito está en dar consejos, sino el prestar atención mientras se expresan los niños cuando realizan algún comentario y necesitan saber qué piensan sus padres de lo que a ellos les preocupa.



ANEXOS



DISEÑO DEL TRABAJO DE INVESTIGACION

NOMBRE: Lady Auxiliadora Salazar Jiménez

ESPECIALIDAD: Psicología Educativa

AÑO DE EGRESO: 2008

TEMA:

“Influencia que ejercen los programas de televisión en la comunicación entre padres e hijos”.

PROBLEMA:

La interrelación de padres con sus hijos, se ve amenazada por los diversos programas que se presentan día tras día en cada uno de los hogares por medio de la televisión; esto influye para que se cree una atmósfera de descuido de los encargados de su educación, dando como resultado la pérdida de valores como la confianza y respeto que sus padres les imparten, degradando el sentido de comunicación familiar desde el enfoque de los pequeños, afectando esto su correcto desarrollo emocional y familiar.

La televisión está aquí para quedarse y presenta problemas que debemos aprender a resolver en vez de indignarnos con ella, especialmente en cuanto a comunicación entre padres e hijos se refiere, pues ante todo es un problema familiar y debe ser resuelto por la familia en su conjunto.

OBJETIVOS:

Objetivo General:

- Caracterizar conceptualmente la influencia que ejercen los programas de televisión en la comunicación entre padres e hijos.

Objetivos Específicos:

- Determinar cuan nociva es la televisión en los procesos de comunicación familiar de los niños y niñas.
- Identificar aspectos favorables de la televisión en la comunicación entre Padres e Hijos en las familias.
- Recomendar orientaciones para que los padres enseñen a sus hijos a darle el uso adecuado a la televisión para que no interfiera en la comunicación del núcleo familiar.



MARCO TEÓRICO:

En casi todos los hogares el televisor crea problemas. Descuido de la hora de ir a dormir, hora de la comida y muchas cosas son reguladas por los programas de Tv. Los padres se quejan porque su tiempo de comunicación ya no es una actividad que se realiza en las horas habituales. (Dreikurs, 1976)

En las sociedades tradicionales, el principal medio de transmisión de la información era de tipo personal: la educación familiar (diálogo entre padres e hijos), la conversación, el contacto directo con los vecinos, etc. La sociedad moderna, aunque no ha abandonado esos medios de comunicación directa interpersonal, tiende a incrementar el papel desempeñado por los medios técnicos despersonalizados de comunicación, como lo es uno de ellos, la televisión. (Enciclopedia Aula, 1995)

La Televisión es el medio de comunicación de masas que penetra en casi todos los hogares. Considerado un fuerte medio porque integra imágenes y voz; por poseer esas características y por tener la facilidad de llegar a la mayoría de la población, se ha transformado en un arma de doble filo, dada la calidad de programación que transmite, sin considerar que en la mayoría de los casos, sus espectadores son principalmente niños que en sus inicios de vida escolar, no tienen un adulto que los oriente en relación a los temas que allí se desarrollan.

En la actualidad, estudios cualitativos sobre la mediación y los usos de la televisión por parte de la familia, demuestran que la comunicación y particularmente la unión entre padres e hijos de una familia, puede enriquecerse o más frecuentemente empobrecerse a través de la observación de la televisión, en función de los estilos de vida familiares y las circunstancias. (Aguaded, 1999)

Del análisis de algunos autores, se desprende que al llegar a la etapa escolar, el niño ya ha adoptado a la televisión como parte de su entorno diario, del que fácilmente se dejará influenciar. (Aguaded, 1999)

Cuando la comunicación se convierte en un recurso frecuente para evitar o interrumpir la comunicación familiar, ello debe interpretarse como un síntoma de desequilibrio en el sistema familiar global y no como una conducta aislada. La televisión está inserta de tal forma en la cotidianidad de la familia, que se diluye entre sus múltiples actividades, incluidas las conversaciones que allí se producen. (Aguaded, 1999)

La televisión es un gran agente socializador y una importante arma para la educación y el aprendizaje que hay que saber cómo utilizar, aprovechando lo que ofrece y sabiendo seleccionar y discriminar correctamente. Existen programas que educan, pues transmiten información, cultura, actitudes y valores. Los padres



juegan un papel fundamental, pues si no prestan atención a lo que ven los niños, se puede educar en valores que no son adecuados. (www.redalyc.uaemex.mx, 2005)

Ante la pregunta de una profesora a sus niños de qué les gustaría ser y por qué, un niño ha respondido que le gustaría ser televisor. «Porque así sus padres lo mirarían más, lo cuidarían mejor y lo escucharían con mayor atención» (www.es.catholic.net, 2009). A medida que comienza a surgir la conciencia de sí mismo, el niño desarrolla una necesidad de recibir amor y afecto (necesidad de consideración positiva) por parte de las personas socialmente significativas. Esta necesidad posee una serie de características: es universal, persistente y recíproca (la persona percibe de forma igualmente gratificante y satisfactoria cuando él proporciona afecto a los demás que cuando lo recibe). La necesidad de consideración positiva por parte de sus padres es una motivación poderosa, por lo que, para conseguir su satisfacción, el individuo puede llegar a descuidar experiencias positivas para su propia actualización y desarrollo (Rogers 1902-1987).

Se concluye que una investigación concreta sobre esta problemática, toma inmenso valor como eje clave para la educación televisiva en la familia. “No basta con que el niño no esté solo físicamente ante la pantalla. Es preciso que no se sienta solo como tele espectador, que comparta la experiencia, que pueda dialogar y confrontar”. El hecho de que el televisor este situado en el lugar central de la casa y en varios casos en cada una de las habitaciones, llevará intuitivamente al niño a la convicción de que ha de ocupar el lugar central de su vida; si no encuentra referentes alrededor que le ayuden a interaccionar con el medio de forma positiva. (Aguaded, 1999)

PREGUNTAS DE INVESTIGACION:

1. ¿Qué complicaciones presentan los niños ante la falta de comunicación con sus padres a consecuencia de los programas de televisión?
2. ¿Qué tipo de información transmiten los medios de comunicación a las familias según programas enfocados a Padres, Madres y Niños del medio?
3. ¿Qué comportamientos tienen los padres frente a sus hijos al momento de observar programas de televisión no aptos para menores de edad en base a datos publicados?

METODOLOGÍA:

TÉCNICA	INSTRUMENTO	PARTICIPANTES E INFORMES
Análisis de documentos	Fichaje	Libros, documentos, informes que traten sobre el tema que se está investigando.



Referencias

- Aguaded, J. (1999). *Convivir con la Televisión*. Barcelona: Paidós
- Fromm, E. (1998). *El Humanismo como utopía real*. Buenos Aires: Paidós
- Fromm, E. (1969). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Johrson, M. (1962). *Sociología y Psicología Social de la familia*. Buenos Aires: Paidós
- Onnis, L. (1996). *Terapia Familiar de los Trastornos Psicosomáticos*. Barcelona: Paidós
- Piaget, J. (1990). *El nacimiento de la inteligencia del niño*. México: Grijalbo
- Ruíz, A (1999). *Psicología cognoscitiva Post Racionalista*. Argentina: Paidós
- Villegaz, A. (2002). *La familia, la escuela y la televisión: factores determinantes en la apropiación de códigos de comunicación en infantes*. Puebla: Paraninfo
- Fundación Familia Unida. (2010). *Folleto del Proyecto del desarrollo infantil "Creciendo con nuestros hijos" sobre La magia del embarazo*. Cuenca: Editores del Austro.



- Buela, C. (2009). *Influencia de la televisión*. Recuperado el: 1 de octubre del 2009. De: www.es.catholic.net/educadorescatolicos/695/1943/articulo.php?id=38434
- Salvador, A. / Torres, L. (2005). *Influencia de la televisión en la comunicación familiar*. Recuperado el: 01 de octubre del 2009. De: www.redalyc.uaemx.mx/redalyc/pdf/158/15825184.pdf
- I.E.S Candavera (2004). *Comunicación entre padres e hijos*. Recuperado el: 01 de febrero del 2010. De: www.centros4.pntic.mec.es/candavera/.../or/ht
- Martínez, A. (2008), *Los códigos de Comunicación entre Padres e Hijos*. Recuperado el: 29 de abril del 2010. De: www.eliceo.com/stag/dialogo-de-padres-e-hijos.html
- Enciclopedia virtual Wikipedia (2010). *Los programas de televisión*. Recuperado el: 29 de abril del 2010. De: www.es.wikipedia.org/wiki/programas-de-television
- Zúñiga, C. (2008). *Padres tienen que ver Tv con hijos*. Recuperado el: 29 de abril del 2010. De: www.eluniverso.com/2008/08/03/0001/1066/...F.html